

país una nueva escuela para el estudio de la historia de América así como para las investigaciones relacionadas con el Nuevo Mundo, y uno de los resultados de los bien dirigidos trabajos de la susodicha escuela ha sido la publicación en Chicago, de un libro hermosísimo y verdadero, intitulado *The Spanish Pioneers* (1) de que es autor Mr. T. Lummis.

En el prólogo de esta obra se lee lo siguiente:

«Si no hemos hecho justicia á los primitivos españoles, se debe sencillamente á que se nos ha engañado. La historia de sus hechos no tiene paralelo; pero nuestros libros de texto se guardan de hacer constar el hecho, si bien no se atreven ya á controvertirlo. Hoy, gracias á la nueva escuela de historia americana, vamos acercándonos á la verdad que todo americano digno y varonil se alegrará de conocer.

»Los americanos amamos lo varonil y esforzado; y la exploración de las Américas por los españoles es la hazaña más portentosa, continuada y varonil que registra la historia. En mi juventud le era absolutamente imposible á un muchacho sajón el conocer la verdad; hoy ofrece dificultades enormes, pero, al fin, es posible conocerla.

»Baste decir que en el más importante de los libros de texto inglés ni siquiera se menciona el nombre del que primero dió la vuelta al mundo (un español) ni el del descubridor del Brasil (otro español) ni los de aquellos españoles que hoy forman los Estados Unidos, ocurriendo en el mismo texto cien otras omisiones no menos garrafales y otro centenar de consejas tan falsas como inexcusables son las omisiones. Habido conocimiento de esto, se comprenderá que es llegada la hora de que hagamos más justicia que nuestros antepasados á un asunto que debe ser de primordial interés para todo buen americano.

(Continuará.)

SACRISTÁ

Te 'l rectó á la sagristía
un retaule arreconat;
lo retaule te una imatge
que lo cor me te robat.

(1) Es difícil encontrar en español equivalente exacto, dado que le haya, á *Pioneer*, vocablo que aplicado á los españoles de América, abarca á todos los de los primeros tiempos: descubridores, exploradores, conquistadores, colonos y gobernantes.—Nota del traductor.

L' imatge es la d' una santa
que se sembla molt á tú:
sagristá m' he fet per véurela,
¡ey! no ho digas á ningú.

Que puig tos pares no volen
que 't vinga á veure á ne 'l hort,
de genolls devant l' imatge
podré desfogar mon cor.

La gent hi dú presentallas
y algún ciri ben guarnit;
jo hi duch poms de flors boscanas
y la flama de mon pit.

Lo rector mon zel extranya
pero 'm te per bon xicot;
las vellas pensan y diuen
que só un jove molt devot.

Deixa dir, deixa que pensen;
més no digas á ningú
que alli dirs ¡Deu me pedrone!
més qu' en resar penso en tú.

JASCINTO TORRES Y REYATÓ.

HOMERO

(Continuación)

El sujeto de la Odisea es la vuelta de Ulises de país situado fuera de toda relación y de todo conocimiento humano, á su propio hogar, ocupado por una banda de intrusos insolentes que intentaban apoderarse de su esposa y matar á su hijo. Empieza naturalmente el poema en el momento que el héroe se encuentra más apartado de su patria, en la isla lejana de Ogygia, en el centro del mar, donde la ninfa Calipso le retiene durante siete años alejado de los mortales. Cuando las divinidades propicias le han ayudado á soportar los peligros suscitados por Poseidón, su enemigo implacable, llega entre los feacianos pueblo pacífico, apático y afeminado, que vive en la extremidad de la tierra y no conoce la guerra sino por los cantos de los poetas. Máchase de este país en un navío maravilloso que le prestan y llega por último, mientras se halla durmiendo, á Itaca. El valiente porquero Eumeo le da hospitalidad, y mendigando llega á introducirse en su propia casa, en donde soporta los tratos más indignos de parte de los aspirantes para tomar en seguida con tanto mejor derecho el papel legítimo de vengador